

YANNICK GARCIA ■ AUTOR DE LA OBRA 'LA NOSTRA VIDA VERTICAL'

'La vida es más turbia que la ficción'

V. MAIGÉ

-¿Cuando empezó a escribir?
-Conozco poca gente que descubra la «vocación» muy tarde. Otra cosa es cuándo empiezas a dedicarte en cuerpo y alma a la escritura, que dependerá de muchos factores, pero las ganas de escribir me parece que las llevas dentro desde el primer cuento que lees de pequeño. Yo descubrí en la literatura una forma apasionante de observar el mundo, aún no he encontrado otra mejor, y por eso me volví adicto.

-Ha ganado recientemente el premio 'Documenta' con la obra 'La nostra vida vertical'. ¿Qué nos explica en ella?
-El libro es un conjunto de relatos que suceden en épocas distintas de los últimos tres siglos y en ciudades y pueblos de prácticamente todos los continentes. Es un pequeño viaje, dando grandes saltos de un desaguado al siguiente, en el que los personajes buscan su lugar en el mundo y esperan que la respuesta les llueva en la cabeza o les crezca bajo los pies. Digamos que no son demasiado autónomos a la hora de solucionar sus problemas.

-¿Qué representa este premio para usted?
-Los premios son «instantes de gloria» en los que tienes la oportunidad de acercar tu obra a más lectores de lo habitual, nada más. El Documenta me hace particular ilusión, puesto que es un premio histórico y

PERFIL

Yannick Garcia (Amposta, 1979) es intérprete, traductor y corrector editorial, y recientemente ha ganado el premio 'Documenta 2013' (mejor autor joven del año) por el conjunto de relatos 'La nostra vida vertical'. La obra de este exalumno del 'Màster en Creació Literària' que se imparte en el IDEC de la Universitat Pompeu Fabra, será publicada en marzo por L'Altra Editorial.



En la imagen Yannick Garcia, ganador del premio 'Documenta' con la obra 'La nostra vida vertical'. FOTO: CEDIDA

hay autores con una obra muy interesante en su palmarés.



Descubrí en la literatura una forma apasionante de observar el mundo, aún no he encontrado otra mejor, y por eso me volví adicto

-¿Cómo ve la valoración que hizo el jurado del premio 'Documenta'?

-Me halaga. Incidieron, por ejemplo, en «la variedad estilística, la elegancia, el trasfondo turbio» de los relatos. Entiendo que haya algunos cuentos que al principio confunden, que provocan una cierta zozobra, pero quiero pensar que esa «naturaleza turbia» nos es conocida. La vida es más turbia que la ficción. No hace falta acudir a lo extraordinario para sorprendernos, defraudarnos o aterrarnos.

-¿Está trabajando en alguna otra obra?

-Tengo una novela que he empezado tres veces. Ojalá encuentre el tiempo pronto para saber cuál es su punto débil y ganarle la partida, porque se me resiste. Y siempre voy escribiendo relatos y poemas, que no sé si llegarán a ver jamás la luz.

-¿Y fuera de la literatura?

-Continúo traduciendo novelas y libros de relatos de otros autores, pero también son proyectos literarios. Alguna vez

colaboro en proyectos audiovisuales, teatrales y musicales de amigos, pero, en general, son todas interacciones con el ámbito cultural, que es una categoría casi oceánica y engloba muchísimas actividades que me interesan y me dan vida.

-¿Sigue bajando a Amposta a pesar de vivir en Barcelona?

-Sí, sí. Tengo en Amposta y Sant Carles de la Ràpita a casi toda mi familia y muchos amigos, por lo que voy a menudo. Bueno, digamos que regularmente.